

10 despachos generadores de cambio

CONTENIDO 10 DESPACHOS

El arte de la reinención	/ 28
Metodología	/ 36
Ganadores	/ 45
Agradecimientos	/ 90

FOTOS: EZEQUIEL TREJO
LETTERING: MARCO LÓPEZ

EL ARTE DE LA REINVENCIÓN

Las ciudades deben adaptarse a los cambios actuales, para sobrevivir y evolucionar.

POR: PURI LUCENA Y ANASELLA ACOSTA



La sociedad y las instituciones sufrieron enormes pérdidas humanas y materiales tras el huracán Katrina, en Nueva Orleans, y el terremoto de Japón de 2011, que causó daños en la central nuclear de Fukushima y sus alrededores. Pero se recuperaron.

Al igual que éstas, más ciudades han encontrado la forma de sobreponerse, reinventarse, adaptarse a una nueva circunstancia y mirar hacia el futuro. Es decir: ser resilientes, un término que poco a poco empieza a ocupar más a gobiernos, empresas, ciudades y sus hacedores, entre éstos los arquitectos.

Todavía no existe una metodología global para medir la resiliencia, de hecho el propio concepto aún se discute. En Estados Unidos, en 2013, la Fundación Rockefeller impulsó a la organización 100 Ciudades Resilientes, de la que forma parte desde el inicio la Ciudad de México y a la que ingresó Ciudad Juárez el año pasado.

En términos económicos, el rendimiento de un país azotado por una catástrofe cae 3%, mientras el daño al desarrollo es aún mayor, apunta Martha Herrera, directora del Centro CEMEX-Tec para el Desarrollo Sostenible, quien cita datos de la ONU.

La actitud resiliente no solo aplica en caso de grandes desastres naturales, pues se trata de la capacidad que tiene cualquier sistema para absorber, resistir y recuperarse de un problema. Puede ser un sistema natural, biológico, urbano o, incluso, un software.

“Cualquier sistema puede perder su funcionalidad por un hecho externo, de forma completa o parcial, y puede recuperarse en el tiempo. Lo que se mide es la capacidad funcional del sistema y el tiempo en el que realiza esta absorción y en cuánto se recupera”, agrega Alfonso Govea, consultor de ONU-Habitat.

Por ejemplo, ante el tráfico en las grandes ciudades, cada vez son más comunes las adaptaciones en la infraestructura vial, ante la insuficiencia de transporte público. “Esas pequeñas cosas que hoy vemos como cotidianas van abonando a esta cultura de resiliencia”, explica Salvador Herrera, urbanista y director ejecutivo de la Asociación Mexicana de Institutos Municipales de Planeación (AMIMP).

En un sentido sistémico, habría cuatro etapas en una acción de resiliencia: la planeación, para que se registre el menor número de afectaciones y la capacidad del sistema no disminuya, o lo haga en la menor medida, cuando llegue un riesgo; la absorción, es decir, cómo se recibe el impacto, ya sea un huracán, un sismo o una sobrecarga a la red; cómo reacciona el sistema, y la recuperación y adaptación a las nuevas condiciones tras el *shock*.

Elena Tudela, cofundadora de la Agencia de Resiliencia Urbana (A-RU), hace hincapié en esta capacidad de adaptación. “Es una definición que viene de la ecología, no sólo es resistir, también reforzar y enfrentarte a lo que sigue”, refiere.

Esta relación con los temas ambientales ha llevado a que en algunos casos se asocie el término resiliencia

RANGO DE CALIFICACIÓN OTORGADA POR EL CONSEJO EDITORIAL

Para la evaluación de los despachos fueron revisados cuatro indicadores. Aquí mostramos las fortalezas de las 19 firmas finalistas de arquitectura por calificación obtenida de manera global en una escala de 1 a 10.

■ Sobresaliente	8.1 a 10.0
■ Bueno	6.1 a 8.0
■ Regular	4.1 a 6.0
■ Malo	2.1 a 4.0
■ Deficiente	0 a 2

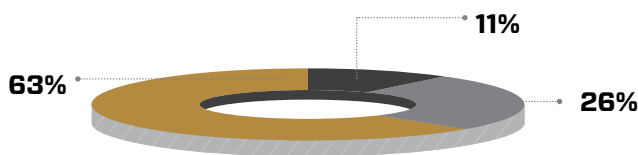
RESPUESTA URBANA O ARQUITECTÓNICA



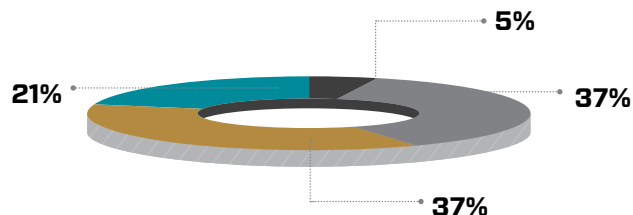
SOLUCIÓN IMPLEMENTADA



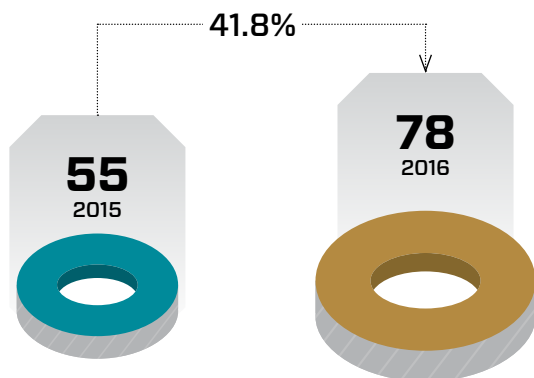
INDICADORES DE IMPACTO



ESTRATEGIAS DE SOSTENIBILIDAD



RESPUESTA A LA CONVOCATORIA



La participación de los despachos en la convocatoria 2016, lanzada por *Obras*, se incrementó más de 40%, respecto de la edición pasada.

con sustentabilidad, aunque al último le falta esa variante de planeación y gestión de riesgos.

“La sustentabilidad es el resultado del funcionamiento de un sistema. La resiliencia tiene que ver más con la capacidad de organización en torno al sistema”, apunta Salvador Herrera.

La planeación se convierte en un punto fundamental. “Un entorno resiliente es el que preserva los cauces de los ríos, crea espacios de vasos reguladores del agua, evita todos los elementos que, en caso de huracán, corran riesgo de desprenderse. Es la capacidad de entender el territorio y respetarlo ordenadamente”, considera Sara Topelson, presidenta del Urban Land Institute Mexico (ULI México) y socia del despacho Grinberg & Topelson Arquitectos.

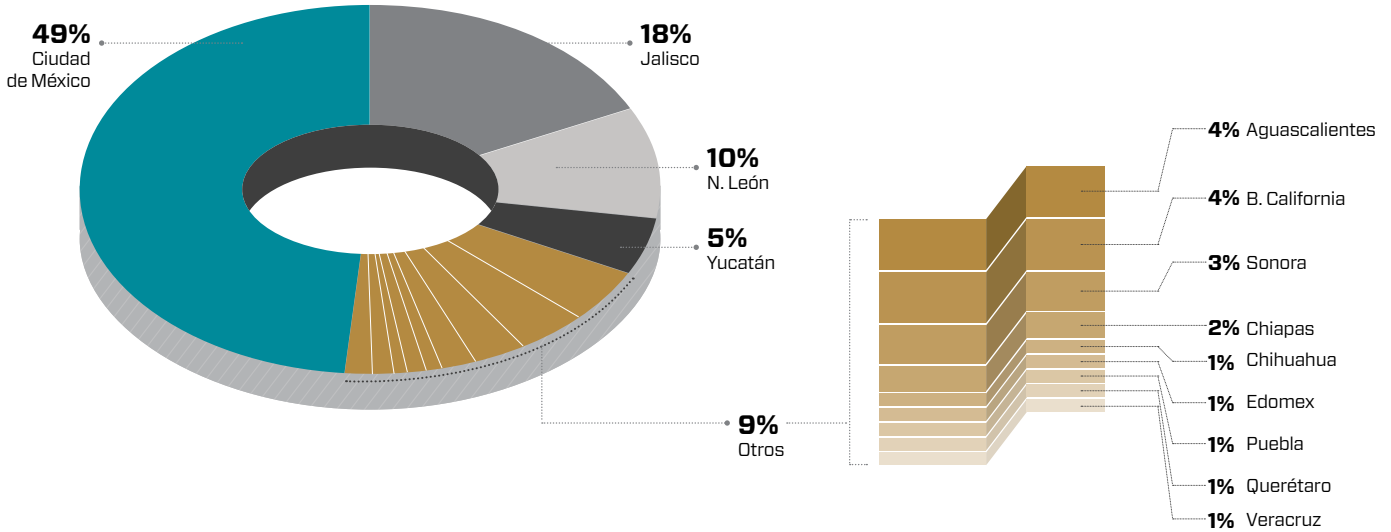
A largo plazo

Para México, el camino aún es largo. El sistema urbano nacional tiene una gran deficiencia en infraestructura institucional y física, debido a que presenta condiciones muy poco flexibles.

Salvador Herrera menciona como ejemplo que cuando se construye un kínder público los niños no lo pueden utilizar los fines de semana, ni los padres como centro comunitario por las tardes, una vez que las clases han concluido, por lo que esa infraestructura se mantiene unifuncional.

También tiene que ver con la estructura organizacional, porque ese tipo de inmuebles responde a una secretaría, empleados y sindicatos: todo está

PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN POR ESTADO



CONSEJO EDITORIAL

sectorizado. “Esos son los silos organizacionales y de infraestructura que tenemos que romper para que sea multifuncional”, agrega.

Desde el punto de vista de la movilidad, los proyectos tienen que considerar a todos los usuarios. “Las preferencias de transporte de una persona o sociedad cambian a través del tiempo, por lo tanto el espacio arquitectónico deberá ser flexible para dar cabida a las nuevas necesidades”, advierte Adriana Lobo, directora de CTS Embarq México.

Destaca que el proyecto deberá estar diseñado bajo lineamientos de accesibilidad universal, “donde transitar por un lugar no represente un obstáculo”.

Para Topelson, México “está en pañales”, pero no porque no haya planeación. Hacemos planes en todo el país, casi todas las ciudades tienen planes de desarrollo urbano, programas de manejo del centro histórico, “lo que no tenemos es la obligatoriedad de ejecutarlos porque no hay ninguna sanción”.

Lo anterior lleva a María Bustamante, fundadora y expresidenta de FundarqMx, a señalar que la mayoría de las ciudades mexicanas están desbordadas en cuanto a la mancha urbana, y “siguen un rumbo sin control de su crecimiento y desarrollo armónico”.

Para evitar eso, la arquitectura y la infraestructura se vuelven cruciales, advierte Martha Herrera, y esas prácticas deben asegurar que “las inversiones en estos ámbitos tomen en cuenta los patrones cambiantes en la demanda de los consumidores como resultado del cambio climático”.



“Un edificio debe tener adaptabilidad: si construyes hoy un estacionamiento para 1,500 autos, ¿qué va a pasar con él si de verdad cambian los modelos de transporte en la ciudad?”

Sara Topelson,
presidenta del ULI México

“La resiliencia no es ni moda ni tendencia. Es un camino obligado que hay que empezar a recorrer hoy, para tener comunidades preparadas mañana”



Martha Herrera,
directora del Centro
GEMEX-Tec para el
Desarrollo Sostenible



“Las ciudades pueden sufrir una serie de situaciones adversas para las cuales tienen que estar preparadas: resistir y recuperarse con rapidez y eficacia, además de adaptarse a nuevas condiciones”

Alfonso Govela,
consultor de ONU-Habitat

Agrega que es preciso construir la infraestructura de tal manera que sea flexible para ser modificada en el futuro, sin ocasionar costos excesivos y asegurar que las organizaciones y los profesionales cuenten con las habilidades y capacidades requeridas para implementar estas medidas de adaptación.

Los proyectos que se han identificado como más cercanos a la resiliencia son los que tienen el componente más amplio de “integración social, en donde diversos grupos que piensan diferente y tienden a actuar diferente logran converger en una misma dirección”, explica Salvador Herrera.

Para el arquitecto Govela, precisamente lo que hace a una ciudad resiliente son sus “redes de gente” y la capacidad de la infraestructura para proveer servicios en situaciones de emergencia.

Por ello, cita el ejemplo de la Ciudad de México tras los sismos de 1985. “Gente de toda la ciudad y de todos los niveles sociales se volcó a resolver el problema de las viviendas en el centro. La reconstrucción de la vivienda y la sociedad respondió mucho más rápido que el gobierno. Fue cuando México como país se hizo consciente de la resiliencia social”.

Para el consultor de ONU-Habitat este término también tiene un componente psicológico. Pone de ejemplo el surgimiento de iniciativas como el indicador internacional de la felicidad, o que Abu Dabi haya creado un Ministerio de la Felicidad.

“Los países árabes saben que el petróleo se agotará y están atrayendo talento para generar resiliencia. Si les preocupa la felicidad no es por banalidad, sino porque saben que si en vez de crudo van a tener talento, tienen que atraerlo y retenerlo”, dice Govela.

Con la vista en el negocio

Esta capacidad de cambio también puede aplicarse desde el punto de vista del negocio, ya que los despachos de arquitectura, como otros sectores, enfrentan ciclos de mucho trabajo con otros de baja inversión.

“No existe un marco legal o institucional que obligue a las ciudades a ser resilientes; éste debe ser un principio rector en la planeación y construcción de ciudades; ofrece una plataforma adaptable para todos los usuarios”



Adriana Lobo,
directora de
CTS Embarq
México



“Un proyecto resiliente debe de seguir funcionando sin importar quién lo use, opere o mantenga. También debe de resistir cambios climáticos, de moda o incluso políticos”

Arturo Bañuelos, VP
Ejecutivo de
JLL México



“Es más una necesidad que un interés. También por un tema de crisis económica, los proyectos que hagamos tienen que atender múltiples frentes al mismo tiempo. No nos podemos dar el lujo de hacer las cosas como las hacíamos antes”

Elena Tudela, cofundadora de la Agencia de Resiliencia Urbana

“La Ciudad de México aún no es sustentable. Ahora, además, le pedimos que sea resiliente. Estamos en una etapa de conceptualización, de entendimiento, todavía lejos de la operativa”

Salvador Herrera, director ejecutivo de la Asociación Mexicana de Institutos Municipales de Planeación



Topelson destaca que una firma resiliente es la que se prepara para ambos casos.

“No se puede pensar hoy en un despacho de gran tamaño que atienda todo, y que en época de ‘vacas flacas’ tiene un *overhead* tan fuerte que puede provocar que el despacho no logre seguir funcionando. Esta capacidad de tener un equipo estable y apoyarte en *outsourcing* lo hacen todas las firmas resilientes”, refiere Topelson.

Recomienda tratar de definir las etapas de desarrollo de un proyecto. De esta forma, se puede concluir la intervención en fases y evitar dejar el proyecto a medias y sin uso, en el caso de que no exista la garantía de contar con los recursos necesarios.

La resiliencia está armando un discurso para hacerse atractiva para las empresas. En opinión de Salvador Herrera, llegará a un punto en el que, al igual que la industria de la construcción ha adoptado a la sustentabilidad como práctica de negocio, pronto se encontrará una oferta de productos y servicios resilientes, lo que hoy está en un plano de consultoría.

Desde un concepto más teórico, los despachos de arquitectura podrían aportar a los estudios de resiliencia sus herramientas de representación, como la capacidad de mapear y presentar la información, aunque esto es incipiente, reconoce Tudela.

Para Govela, “va a llegar un momento en donde se tenga que garantizar una capacidad de resiliencia en los sistemas que construyamos, así como ahora se tiene que garantizar una permanencia de 50 años en la construcción normal”.

El especialista va un paso más allá, al hablar de la evolución que tendrán los edificios inteligentes y el Internet de las Cosas, lo que él denomina darle conciencia a las piedras: “Una vez que haces conscientes a las piedras, quieres llegar a un psicoanálisis donde puedas preguntarle a la infraestructura cuál es su capacidad de resistir. Vamos a tener una infraestructura ‘respondona’, que es lo que pasa cuando tenemos conciencia. Y habrá que hacerle caso”. ●

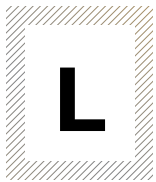


“Se piensa más en demoler y volver a construir, que en reutilizar. Las leyes tampoco favorecen la conservación de patrimonio, pero en Europa y otros países es sorprendente la calidad de ciudad que se genera a partir de intervenciones puntuales”

María Bustamante, fundadora y expresidenta de FundarqMX

10 despachos GENERADORES DE CAMBIO

La arquitectura que practican los ganadores está pensada para resistir, sobreponerse y evolucionar, a pesar de las adversidades climáticas, sociales y financieras.



La escasez de recursos, el cambio climático y las turbulencias financieras aumentaron la complejidad del quehacer arquitectónico. Además de que las obras deben dar rentabilidad en el corto plazo, ahora tienen que ser como un organismo diseñado

para sobrevivir a las múltiples adversidades, reconfigurarse y posteriormente evolucionar.

Los *Diez Despachos Generadores de Cambio* son un ejemplo de que es posible construir bajo el concepto de resiliencia, que es la capacidad que tiene un sistema, comunidad o sociedad expuesto a una amenaza, de resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de los efectos de manera oportuna y eficaz, lo que incluye la preservación y la restauración de sus estructuras y funciones básicas.

Los ganadores de la edición 2016, con la que llegamos a 15 años consecutivos del informe, siguen esta línea: una arquitectura que asimila el desperdicio y busca optimizar cada uno de los recursos, sin olvidar que tiene que dar resultados puntuales y medibles al 'cliente', ya sea una familia, una colonia popular, un gobierno o bien, un gran inversionista internacional.

Sin importar que se trate de un plan maestro, un corporativo, un espacio público, o un desarrollo habitacional de interés social, los proyectos presentados destacan por usar ecotecnologías que minimizan el impacto al medioambiente, la búsqueda de un bajo mantenimiento y el reciclaje de predios, construcciones y materiales. No solo rehabilitan, sino que transforman y mejoran su entorno.

Es notorio que antes de colocar tabiques, los despachos se enfocaron en entender las necesidades y el contexto social, económico y ambiental del espacio, de modo que el resultado fuera una solución que impactará positivamente más allá del proyecto y generará cambios estructurales en sus distintos ámbitos.

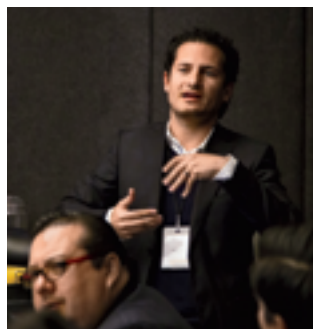
Metodología

Para seleccionar a los *Diez Despachos, Obras* lanzó una convocatoria (ver obrasweb.mx/diezdespachos2016) el 5 de noviembre de 2015, que culminó en el reconocimiento de las firmas de arquitectura mexicanas o radicadas en México generadoras de cambio.

Para determinar a los ganadores, el Consejo Editorial de *Obras* evaluó las soluciones que los despachos ofrecieron para contrarrestar distintas problemáticas



EL GRUPO DE EXPERTOS EVALUÓ EL NIVEL DE RESILIENCIA DE LOS DESPACHOS QUE LLEGARON A LA FINAL



Los despachos expusieron las características resilientes de sus proyectos arquitectónicos y urbanos.

urbanas, de infraestructura y/o arquitectónicas, basados en los siguientes factores:

- › Diseño
- › Recursos utilizados
- › Toma de decisiones
- › Uso de la información disponible
- › Mejoramiento en la calidad de vida de la población
- › Desarrollo económico de su área de influencia
- › Capacidad de respuesta
- › Replicabilidad del modelo
- › Sostenibilidad a lo largo del tiempo

El camino

La evaluación estuvo integrada por tres fases:

1) Envío del formulario de la convocatoria resuelto.
2) De manera individual, el Consejo Editorial votó por los despachos más resilientes.

3) Los 19 despachos con más votos expusieron sus propuestas de manera presencial en el corporativo IZA Business Centers Reforma / 180 (Ciudad de México) ante el Consejo, que evaluó con un puntaje del 1 al 10 (siendo 10 lo más sobresaliente) las siguientes variables:

- › Respuesta a problemática urbana o arquitectónica
- › Solución técnica implementada
- › Indicadores de impacto social, económico y/o ambiental (medibles)
- › Estrategias de sostenibilidad

4) Los ganadores fueron los despachos que tuvieron el mayor promedio. El equipo editorial de *Obras* solo fungió como organizador. Los votos y la calificación fueron responsabilidad de los expertos en resiliencia de nuestro consejo editorial. ●



FOTOS: DIEGO ÁLVAREZ

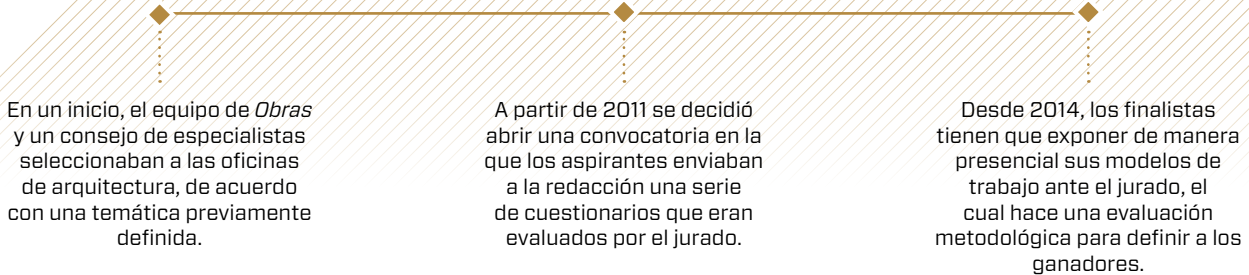


En un solo día, *Obras* retrató y entrevistó a los finalistas, quienes conocieron los resultados el día de la premiación.

Cumplimos 15 años

Este año el concurso *Diez Despachos* llega a su edición número 15. Desde su fundación ha sufrido diversas transformaciones, con el fin de darle un carácter metodológico:

LA EVOLUCIÓN



LOS RESULTADOS

Forjadores de talento
2011

81%
tiene un programa
de becarios o *trainees*



41%
deja la empresa para
poner su despacho

Con los clientes
más felices
2012

50%
de los clientes elige
a un despacho
por su nivel de diseño



solo 8%
por el costo

Sustentables
2013

En **65%** de los
despachos, la
especialización en
sustentabilidad impacta
en los salarios



80% de los despachos
coincide en que las
soluciones sustentables
incrementan hasta **30%**
el presupuesto

Innovadores
2014

7.9
fue la calificación global
en **Logro de mejoras
significativas**



8.3
en **Transformar
prácticas**

Visionarios
2015

8.1
de calificación global en
Logros



9.2
en **Impacto económico,
social y de empleo**



Líder:
**Mario
Schjetnan**

Especialidad:
**Arquitectura de paisaje
y diseño urbano**

Web:
gdu.com.mx

Sede:
**Ciudad
de México**

PAISAJES PARA PERDURAR

Durante cuatro décadas, GDU ha realizado obras que además de rehabilitar zonas en abandono tienen la cualidad de adaptarse y evolucionar con el tiempo.

POR: ANA LAURA MALDONADO



Transformar el suelo contaminado de una exrefinería de Pemex en un parque con jardín botánico, o una zona considerada de alta peligrosidad en Tampico en un renovado espacio público, que comienza a restaurar el tejido social, son acciones que muestran una constante en el ejercicio arquitectónico de la oficina Grupo de Diseño Urbano (GDU), fundada y liderada por el arquitecto Mario Schjetnan.

El despacho, que en 2016 cumple 39 años de diseñar, proyectar, gestionar, promover y hacer realidad proyectos generadores de cambio, se ciñe bajo una filosofía: “Un proyecto de diseño urbano resiliente es el que permanece y se transforma con la sociedad y le es útil, además de que puede absorber los cambios de cualquier tipo, y adaptarse a su medioambiente para sostenerse a sí mismo de forma fácil e independiente”, expresa su líder.

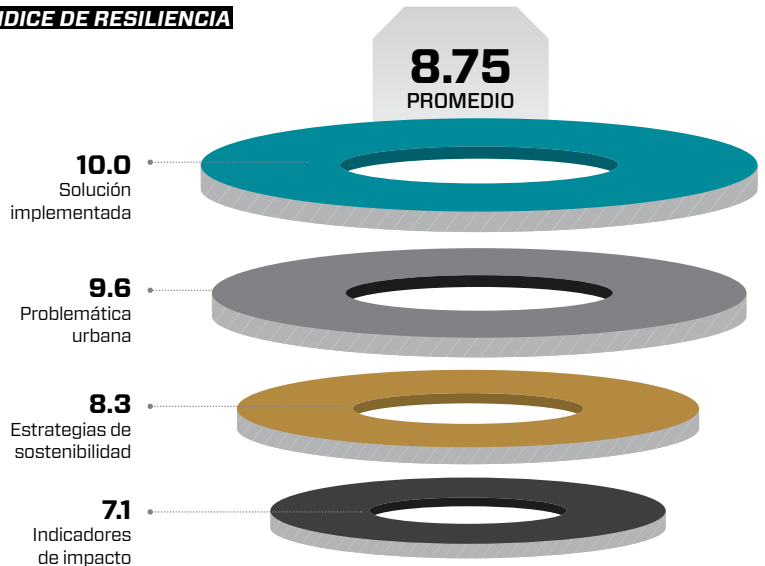
Para el fundador de GDU, que el año pasado fue reconocido como el mejor paisajista del mundo, al recibir el Sir Geoffrey Jellicoe Award, “como proyectistas y urbanistas tenemos que entender que nuestro trabajo a mediano plazo es acompañar el proyecto, evaluarlo y adaptarlo al paso del tiempo, y también acompañar a los distintos actores que pertenecen, dialogan y tienen que ver con éste”.

El despacho ha desempeñado un trabajo conjunto con otros arquitectos, paisajistas, urbanistas y diseñadores, así como con ingenieros, ecólogos, biólogos, sociólogos, historiadores y artistas.

Su visión interdisciplinaria le ha permitido planear proyectos capaces de adaptarse a las circunstancias evolutivas, ya sean financieras, administrativas, de cambio en el uso del suelo o características nuevas que surjan de manera no prevista.

El método de trabajo ha sido un reto en sí mismo; implica hacer entender a los clientes que los proyectos urbanos necesitan madurar y mostrarse en toda su magnitud con el paso de los años, y concientizarlos sobre el uso de vegetación compatible con la zona y

ÍNDICE DE RESILIENCIA



PARQUE BICENTENARIO, SLP

Antes



Una zona urbana de 8.5 km, donde antes residieron industrias, estaba abandonada a pesar de contar con extensas áreas de tierra y una red importante de infraestructura y comunicaciones.

FOTOS: CORTESÍA GDU

“LA PRUEBA MÁXIMA PARA UN PAISAJE O UN DESARROLLO RESILIENTE ES SU PERMANENCIA EN EL TIEMPO: QUE DURE, SE ESTABLEZCA, SE DESARROLLE Y EVOLUCIONE”

Mario Schjetnan

el manejo del agua, a través de una cultura de tratamiento, reciclaje, absorción y captación.

“Son proyectos que se hacen en el tiempo: si en cinco años un proyecto es un fracaso, sabremos que no estuvo bien planeado desde el inicio”. Como ejemplo, refiere el trabajo en el Bosque de Chapultepec, que lleva 12 años.

Para Schjetnan la gran ventaja del urbanismo resiliente no se traduce en su resistencia al paso del tiempo, sino en que mejora a través de éste, a diferencia del paisajismo consumista, que termina por desgastar el entorno en el que se encuentra.

Otra de las prácticas promovidas por GDU es la formación de arquitectos bajo una ideología resiliente. Al menos 500 personas provenientes de 15 países han pasado por sus instalaciones y asistido a los recorridos periódicos de espacios arquitectónicos, en los que

revisan, estudian y escudriñan los aciertos y errores de las obras, atendiendo su proyección en el tiempo.

Así, la oficina que ahora tiene en sus manos el desarrollo de la segunda etapa del Canal de la Cortadura, en Tamaulipas, se convirtió en una promotora y capacitadora de talento, lo que le da sostenibilidad.

Un hecho más que respalda esa vocación es la donación a la UNAM de un catálogo vegetal de 500 plantas, que incluye su definición y la precisión de dónde encontrarlas y cómo usarlas.

Dos factores clave en los proyectos de Grupo de Diseño Urbano son el uso de plantas endémicas y el manejo eficiente de agua, lo que le permite dar la vuelta al gasto de recursos que implicaría mantener las obras.

Remediación para Tamaulipas

Un parque lineal de 1.5 km, recreativo y turístico, que comunica al Río Pánuco con la Laguna del Carpintero, a través de un sistema fluvial, fue la respuesta de Schjetnan ante el reto de reactivar la zona central de la ciudad de Tampico, Tamaulipas.

El líder de GDU cuenta que en los 10 años que ha durado el desarrollo del proyecto, previsto para concluir en 2016, éste se ha ido adecuando a la comunidad, de tal modo que algunos de los planteamientos originales ya no se llevaron a cabo. En cambio, “otros se sumaron al plan maestro y se ejecutaron”.

Esta obra no es un hecho aislado, forma parte de un programa más amplio, que tiene como eje central el saneamiento de la laguna por medio de una planta de tratamiento de aguas residuales.

El objetivo es recuperar el espacio público para crear una vía fluvial navegable hacia el océano, que en su recorrido dibuja una zona segura con áreas verdes, espacios de uso residencial y comercial con plazas, jardines, senderos, juegos infantiles, zonas de estar, fuentes y una excelente iluminación nocturna, para lograr la rehabilitación ambiental, pero, sobre todo, que los ciudadanos vuelvan a apropiarse de zonas abandonadas y catalogadas como inseguras. ●

Después



En 2008, GDU limpió suelos y recicló estructuras que insertó en un nuevo contexto. Además, recuperó vegetación local para la remediación de un proyecto pasajístico con parques lineales, embalses, plazas, paseos, ciclovías. Todo, dentro de una tendencia de urbanismo postindustrial.



Conciliador

Comprometido

Líderes:
Ana Rita García
Lascuráin, Richard
David De Pirro

Especialidad:
Arquitectura
y diseño urbano

Web:
dglmexico.com

Sede:
Ciudad
de México

IDEAS EN EVOLUCIÓN

La responsabilidad social es el hilo conductor de su ideología, lo que propicia que los participantes se involucren de lleno en los proyectos.

POR ANA LAURA MALDONADO

E

n 23 años de experiencia, el despacho de arquitectura DgL ha buscado crear y gestionar proyectos nuevos, surgidos de sus propias inquietudes, que han sido detonante de opiniones y acciones a su alrededor. La capacidad constante de búsqueda y encuentro, la renovación y el intercambio de ideas son fundamentales para esta firma.

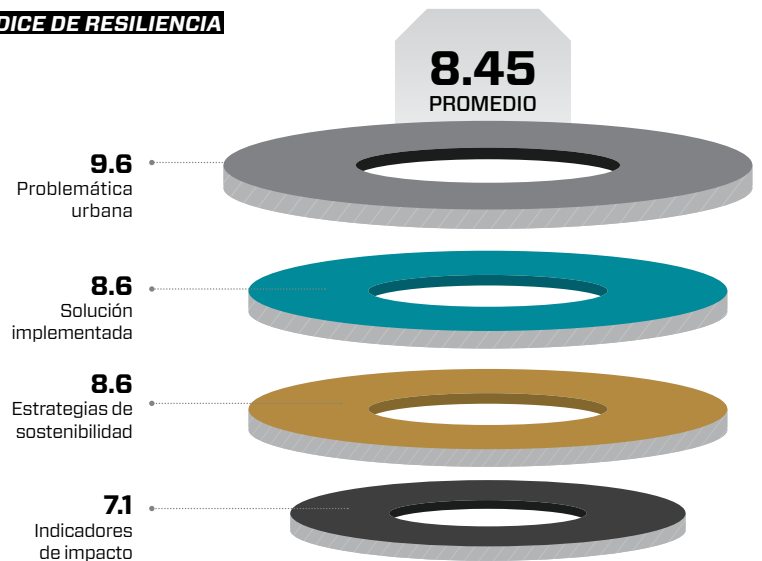
Un edificio puede deteriorarse, pero si la idea con la que se concibió es fácil de entender y comunicar, su estructura va a permanecer, dice Richard David De Pirro, cofundador de la firma. Por ello, considera esencial crear proyectos cuya trascendencia reside en las estructuras sociales que generan.

“Ser visionario significa ser creativo y eso implica soluciones prácticas, porque es necesario alimentar la cotidianidad con actos creativos que permiten enfrentar cambios y visualizar lo que puede venir. Se trata de lograr alcances día a día y pensar en proyectos que no tienen punto final”, expresa Ana Rita García Lascuráin, también fundadora de DgL.

Esta filosofía se muestra en el Plan Maestro Urbano del Bajío de la Primavera, en Zapopan, Jalisco. Sus 1,200 hectáreas constituyen la recarga acuífera de la Zona Metropolitana de Guadalajara. En este territorio, los usos de suelo fueron asignados hace 15 años, a discreción de las autoridades, sin estrategia de tipo urbano o ambiental. La falta de infraestructuras y la vulnerabilidad provocada por el riesgo de incendio que implica su colindancia con el bosque de la Primavera encendieron las alarmas a favor de un plan urbano, que comenzó a vislumbrarse en marzo de 2010.

El Fideicomiso Bajío de la Primavera, integrado por los 400 propietarios de la zona y el gobierno municipal de Zapopan, eligió a DgL como líder de proyecto, lo que implicó no solo estar al frente de un equipo en el que participaron arquitectos, urbanistas, ecologistas, biólogos, geólogos e ingenieros, sino también establecer consenso a través de la comunicación constante con los propietarios, asesores y representantes del

ÍNDICE DE RESILIENCIA



gobierno municipal y estatal en reuniones quincenales, que se prolongaron durante 10 meses.

“Nuestra responsabilidad consistió en lograr acuerdos, lo cual sólo es posible cuando la gente, después de entender el proyecto, tiene la disposición de sumarse. Un proyecto urbano nace del entendimiento de la sociedad y de la cooperación de todos hacia ese fin; no existe sin la cooperación de la ciudadanía”, afirma De Pirro.

Así, visualizaron cuatro sistemas preponderantes: ambiental, social, urbano y de infraestructura. El resultado fue una red de corredores naturales y de manejo pluvial, así como un corredor de 100 m para abrir circulación hacia el bosque. Además, la infraestructura está escalonada de acuerdo con el incremento de densidad de la zona, planificada en centros urbanos con viviendas más accesibles ubicadas en núcleos compactos y una traza urbana multicéntrica, articulada a través de

“RESILIENCIA ES LA CAPACIDAD DE CONCEBIR, COMUNICAR UNA IDEA Y DARLE CONTINUIDAD HACIA EL FUTURO. ES UNA CREACIÓN QUE SIEMPRE ESTARÁ EN PROCESO DE EVOLUCIÓN”

Richard David De Pirro

manzanas de escala peatonal, que permiten la movilidad no motorizada y el uso del transporte público.

A cuatro años de su aprobación, aún forma parte del Plan Maestro Urbano de Desarrollo Municipal y vislumbran nuevos proyectos, mientras construyen la infraestructura vial. Existe la propuesta de un fideicomiso de propietarios que se consolide como agencia de desarrollo, así como nuevos usos de suelo que fomenten la diversidad de la población.

Rescate urbano

Otro proyecto del despacho es el Museo del Chocolate (Mucho), ubicado en el número 45 de la calle Milán, en la colonia Juárez de la Ciudad de México. Pese a su valor patrimonial, el inmueble, una vieja casona porfiriana construida en 1909, quedó abandonado y prácticamente en ruinas. Un siglo después, entre 2009 y 2011, el predio de 250 m², que estaba rodeado por terrenos desolados, lo rescataron con una solución que contempló la restauración de su fachada e interiores.

“Esta parte de la colonia tiene una población fija muy reducida y muy poco flotante. Además, las calles Milán y Roma son cerradas, por lo que nos enfrentamos a varias desventajas en términos inmobiliarios”, cuenta García Lascuráin, gestora del proyecto desde su origen, quien apostó por ponderar la tradición del chocolate dentro de la identidad mexicana y convertirla en una herramienta de comunicación.

Alrededor de este concepto, que se autogestiona por medio de una fundación y no tiene relación con ninguna empresa, se ha concebido durante cinco años un espacio orgánico con una propuesta artística, histórica y cultural, donde el público participa en el intercambio de opiniones y ocasiona una integración que es primordial, pues es la variedad de visitantes la que provoca una diversidad armónica.

Su ejecución es una primera idea que continúa creciendo a través de la sinergia de los asistentes. A la par, su entorno también se ha enriquecido: los predios abandonados que lo rodeaban hoy están ocupados e, incluso, ya hay un teatro en la misma calle. ●

MUSEO DEL CHOCOLATE

Antes



La construcción que hoy es sede del museo, una casona porfiriana en la colonia Juárez, estaba abandonada y en ruinas. Los predios alrededor se encontraban en las mismas condiciones.

Después



El despacho optó por un sitio autogestionable, que se mantiene en el tiempo por la interacción de sus visitantes. El diseño coloca al cacao como hilo conceptual de todo el proyecto.

FOTOS: CORTESÍA DGL SC

Inventor

Estratega

Colaborativo

Líder:
Alonso
de Garay

Especialidad:
Reutilización
arquitectónica

Web:
adgmx.com

Sede:
Ciudad
de México

OPERACIÓN RESCATE

Su misión es preservar la historia de la ciudad, lo que además resultó ser un buen negocio.

POR: JESSICA BIGIO



Alonso de Garay empezó a rescatar edificios históricos en la Ciudad de México por una cuestión circunstancial, pero el trabajo que implicó hacerlo se convirtió en una pasión, pues cada vez que su despacho se lanza a esa tarea estudia la arquitectura de la época en que se construyó el inmueble, o en la que se desarrolló su colonia, lleva a cabo estudios de contexto urbano y de localización, e intenta preservar todo lo que puede.

El líder del despacho Taller de Arquitectura ADG cuenta: “Empezamos a encontrar esos inmuebles y nos ganó la pasión de hacerlo”. Agrega que existe una línea muy delgada que distingue lo que se tiene que conservar de lo que no, y definirla siempre es complicado, pues no hay una fórmula exacta para hacerlo.

Por eso, por cada inmueble con valor histórico que rescata, la oficina de arquitectura realiza un análisis muy detallado, para después tomar una decisión.

“Las ciudades no son museos, son entes vivientes, tienen que evolucionar”, expresa de Garay, y alerta que “tampoco se puede dejar todo como está porque se vuelve vejistorio”.

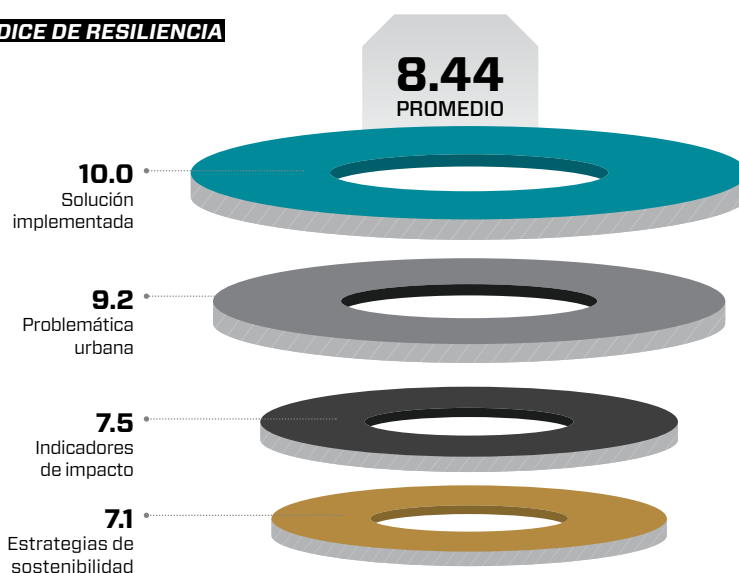
Sus procesos de diseño siempre empiezan desde lo más básico —con sketches y maquetas— y nunca se desvinculan de un proyecto hasta terminarlo, pues están convencidos de que la calidad se pierde si no presencian su conclusión.

Con este motivo, designan a uno de sus empleados para que esté en contacto con la inmobiliaria durante todo el proceso de la obra.

Uno de los proyectos al que Garay le tiene especial afecto es el de la Calle 3, en la colonia San Pedro de los Pinos, donde encontró una casona familiar casi abandonada. Se cree que data de 1936 y los vecinos de la zona la conocían como ‘la casa embrujada’.

Cuando el despacho halló el inmueble histórico, éste tenía elementos rescatables que ADG decidió conservar; por ejemplo, una fachada en *pan coupé* invertido con elementos de talavera, además de un barandal de escalera estilo *art déco*, así como la mayor parte de sus muros originales y las grecas metálicas que enmarcan una de las ventanas interiores.

ÍNDICE DE RESILIENCIA



ADG recuperó un patio interior, eliminó una reja de acceso para devolver algo de espacio público y lucir la fachada, e integró otra construcción que funciona como estacionamiento particular.

“Le pusimos mucha vegetación y adaptamos los departamentos para uso de vivienda”, dice de Garay.

Esa intervención, como un efecto mariposa, desencadenó un nuevo valor de los inmuebles en la zona; incluso muchos desarrolladores ya están comprando en los alrededores, relata el líder del despacho.

Todos sus rescates le han traído beneficios a la sociedad, dice el arquitecto, pero destaca la reconstrucción del estadio de beisbol Fray Nano, de los Diablos Rojos, en la Ciudad de México.

Explica que en un principio les pidieron darle una ‘manita de gato’ al lugar, pero cuando llegaron se encontraron con un “bonche de fierros oxidados”.

Después de hacer un estudio para analizar el riesgo estructural, optaron por una intervención profunda, integrándolo en su contexto y relanzando la arquitectura del periodo llamado ‘El milagro mexicano’.

“POR AHÍ DECÍAN QUE PARA VER PARA ADELANTE, PRIMERO HAY QUE VER PARA ATRÁS”.

Alonso de Garay

CALLE 3, NÚMERO 13

Antes

FOTOS: CORTESÍA ADG



Conocido como ‘la casa embrujada’, el inmueble de 1936 estaba en abandono, pero poseía ciertos atributos arquitectónicos.

ADG conservó la mayoría de su estructura, y la adaptó en un formato de vivienda media, con un impacto inmediato en el entorno.

Después



Tenían tan solo cinco meses para diseñar y reconstruir el estadio del Complejo Deportivo Magdalena Mixhuca. Rehicieron el graderío, instalaron butacas, mejoraron los accesos y adecuaron las instalaciones a los requerimientos de la Liga Mexicana de Béisbol.

Además, reinterpretaron los elementos nostálgicos, como celosías de concreto, basamentos de piedra brava y pasillos con arcos metálicos.

El impacto de la nueva obra no solo benefició a sus usuarios. Al estar ubicado en una zona abandonada, en la colonia Jardín Balbuena de la delegación Venustiano Carranza, el recinto se había convertido en un blanco de delincuencia y drogadicción.

Después de su intervención, volvió a ser un sitio de encuentro familiar y un propulsor de la zona. “Hay un impacto deportivo y social, la gente va con sus familias, ya no hay inseguridad”, explica de Garay.

También generó un beneficio económico, ya que debido a la reactivación de la afluencia empiezan a aparecer comercios alrededor del estadio. Rescatar edificios es un buen negocio, porque generalmente

los compran a un precio accesible, y después de modificarlos se venden como joyas, estima el arquitecto.

“Al final han sido casos de éxito tanto en lo profesional —en cuestión de diseño— como en lo económico en cuestión de negocio”, agrega el líder de ADG.

La mayoría de los despachos quieren usar las nuevas tecnologías para innovar y hacer cosas de forma diferente, pero pocos las usan para ver hacia atrás. “Por ahí decían que para ver para adelante, primero hay que ver para atrás”, comenta.

ADG también desarrolló una aplicación tecnológica para determinar temas medioambientales en las edificaciones que intervienen. Por ejemplo, para saber cuánto tiempo conviene dejar una ventana abierta a fin de permitir la circulación de aire y generar espacios agradables en su interior.

El arquitecto lamenta que sea tan difícil conseguir propiedades históricas en la capital mexicana, ya que muchas enfrentan problemas legales. Si ese no fuera un obstáculo, sería mucho más fácil regenerar y revivir el patrimonio histórico de la ciudad, estima. **●**

Sustentable
Innovador
Analítico

Líder:
**Alejandro
D'Acosta**

Especialidad:
**Arquitectura
contextual y vernácula**

Web:
www.tac.mx

Sede:
**Ensenada,
Baja California**

CON LA DISTANCIA DE LA MANO

Este despacho aprovecha los elementos del entorno en el que se insertan sus proyectos, incluso los desechos, lo que hace a sus obras irrepetibles.

POR: MIRNA GUTIÉRREZ



a firma dirigida por Alejandro D'Acosta transforma lo que nadie quiere: recicla la basura y los elementos que están al alcance de la mano para incorporarlos en sus proyectos, lo que da como resultado estructuras funcionales con una

forma inteligente, que se adaptan completamente a su entorno y se vuelven parte de él.

Su forma de trabajo involucra arquitectura contextual, medios de investigación, arquitectura vernácula como aprendizaje, cultura local como medio de identificación social, y los materiales y su semiótica aplicados de forma contemporánea. “Nuestro despacho es un centro de investigación, de estética y de materiales usados”, dice D'Acosta, quien prefiere viajar por terracería que por una carretera pavimentada, después de haber trabajado con comunidades marginadas durante más de 10 años.

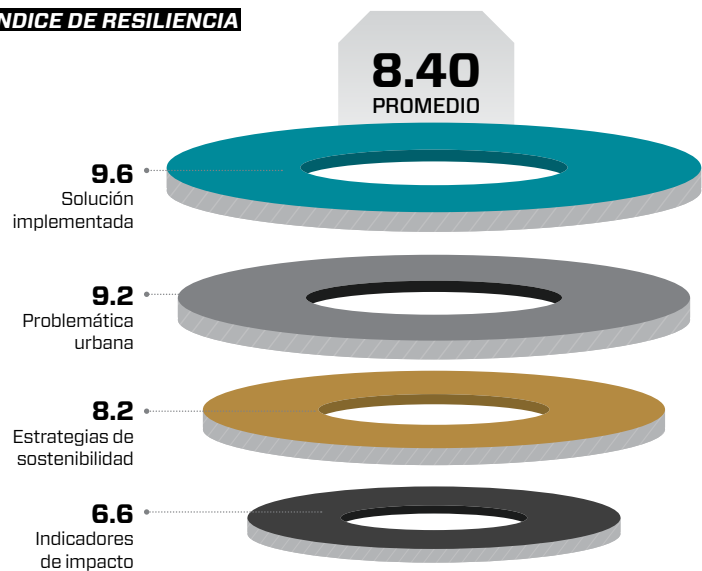
“Tuvimos una etapa de madre Teresa de Calcuta, en la que construimos y donamos edificios, pensábamos que íbamos a ayudar a combatir la pobreza”. Este periodo le enseñó lo que es ensuciarse las manos y le mostró una filosofía de trabajo: “lo que hacemos está hecho con la distancia de la mano”.

El arquitecto explica que el proyecto que más lo cambió es el de San Juan Yaeé, en Oaxaca, donde deconstruyó una vieja instalación para, con el mismo material del inmueble preexistente, edificar una casa de cultura que se adapta a la topografía del lugar. Construyó las paredes con carrizo entretejido, lo que contribuye a mimetizarla con el entorno.

A través de un diseño participativo, logró un espacio que invita a la convivencia y que cuenta con biblioteca, cuarto de música, foro, cocina, oficina y sanitarios. Allí trabajó con los habitantes de la comunidad zapoteca y dirigió a un grupo de estudiantes de la Universidad Técnica de Berlín y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Cada diseño parte de un análisis del contexto, de la lectura del lugar. “Diseñamos a través de líneas de

ÍNDICE DE RESILIENCIA



investigación, con una metodología basada en lo que sucede en el sitio”, puntualiza D'Acosta. Un ejemplo de esto son los diferentes proyectos de vinícolas que ha desarrollado en Ensenada, Baja California, donde los desechos son su materia prima y le otorgan a las construcciones una estética propia.

Entender el entorno

Vinicola Paralelo, ubicada en el Valle de Guadalupe, está construida con adobe obtenido en el mismo terreno, lo que hace que la estructura sea más térmica, económica y se acople con el paisaje. Cuenta con una rampa donde reside el motor del camión que transporta la uva, que es la principal fuente de energía de toda la planta. Para la cimbra de los muros, se emplearon materiales reciclados encontrados en la zona, como llantas, botellas de plástico, barricas y plantas.

Otra vinícola de Ensenada es Vena Cava, donde el despacho respetó la topografía natural del terreno y

“NOSOTROS TRABAJAMOS CON LO QUE NO SIRVE Y SE TIRA, CON LO QUE ESTÁ FUERA DEL INTERÉS DE OTRAS PERSONAS”

Alejandro D’Acosta

FOTOS: CORTESÍA DEL DESPACHO

VINÍCOLA PARALELO

Antes



El objetivo era que el edificio se integrara con el paisaje. Para usar materiales locales, se construyó en adobe, lo que hace además que sea más térmica en una región con problemas de agua.

Después



El despacho utilizó pedacería de lentes para formar pequeñas ventanas, que trabajan como ojos y poros de la piel. Al dejar pasar la luz generan un ambiente agradable.

recicló algunos barcos, para dejarlos lo más cercano al estado en el que se encontraron, y evitar el impacto al medioambiente. Además, utilizaron desperdicios de industrias locales, como lentes de una empresa óptica, para crear entradas de luz y jugar con la iluminación del lugar. El uso de la gravedad da a los procesos del vino un control de aireación más eficiente, por lo que eliminaron el requerimiento de bombas.

Materiales inmorales

D’Acosta dice que los componentes que la mayor parte de la gente llama ‘basura’, ellos los usan para reciclaje. El arquitecto asegura que todos los elementos son válidos a través de un manejo inteligente, porque tienen una relación de geometría y son estructurales. “Éstos materiales llaman a la creatividad, para generar una estructura poética a través de lo inmoral”.

No busca cambiar la esencia de los objetos, sino que los conserva en su forma original, pero, al ponerlos en otro contexto, el diálogo cambia. “Los materiales tienen que integrarse con el paisaje. Hay que ser contemporáneo, pero a la vez lugareño”.

El despacho ha incorporado piezas como hojas de maíz y resortes de colchones en muros, así como botellas de vino que, por la alta calidad del vidrio, sirven para generar aislamiento, crear juegos de luces y estructuras que se repiten y rehacen a través de texturas, tamaños, colores y formas. Sin embargo, su recurso favorito es el adobe, por las posibilidades que ofrece. El despacho continuamente desarrolla nuevos usos para los desechos a través de la impartición de talleres de materiales y contexto.

Aunque actualmente diseña proyectos de todo tipo y tamaño, impulsa su vocación altruista a través de la Fundación Munzam (de la cual es fundador), con la que trabaja en poblaciones de alta marginación. “Hacemos gestiones financieras para recaudar fondos, realizamos trabajo con las comunidades y diversas universidades para construir un proyecto”, enfatiza D’Acosta. ●

Creative
Promotor
Práctica

Líder:
**Jorge
Gracia**

Especialidad:
**Proyectos de impacto
social y ambiental**

Web:
graciastudio.com

Sede:
**Tijuana,
Baja California**

LA CIUDAD, UN LABORATORIO

Los proyectos de Gracia Studio retan a los esquemas de negocio y a los procesos constructivos para mejorar la calidad de vida, dice su fundador.

POR: WENDY SELENE PÉREZ



Impulsar un cambio en Tijuana, ciudad en crecimiento que está considerando la densidad como un tema de relevancia, y que quiere estar cada vez más cerca de Estados Unidos, es uno de los motores que impulsa el trabajo del despacho Gracia Studio.

El pasado “turbio” de Tijuana, relacionado con la inseguridad y la aridez, es uno de los detonadores “para lo que estamos realizando en la zona”, dice el líder de la oficina, Jorge Gracia.

Sobre esa ‘idea gris’ de la ciudad han desarrollado diversos proyectos con impacto social, que interpretan la cultura transfronteriza.

La oficina nació en 2004 con una idea básica: “En cada proyecto tratamos de inyectar un aspecto distinto, en el que buscamos explorar diversas formas de negocios y maneras del cuidado de la naturaleza y del entorno”, explica el arquitecto.

Muestra de lo anterior son los diseños del hotel Endémico Encuentro Guadalupe, y la cava de granito hundida en la tierra en la Culinary Art School.

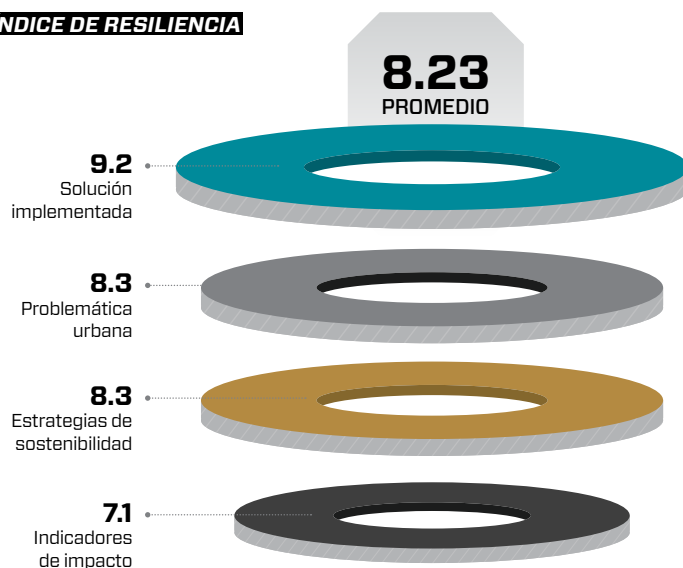
En el caso del hotel, ubicado en la región vitivinícola del Valle de Guadalupe, en Chaparral, crearon un refugio donde las habitaciones conviven con la naturaleza y aparecen separadas e incrustadas en montículos de tierra. Ahí buscaron “respetar la naturaleza al máximo”, asegura el líder del despacho.

El Chaparral tiene un tipo de flora que se destruye muy fácilmente; restaurarla es complicado porque no hay agua. Por eso, usaron elementos prefabricados, para que las personas que lo construyeron afectaran los menos posible el entorno.

El arquitecto aclara que, aunque no están enfocados en la sustentabilidad, sus proyectos la incorporan a sus procesos “intrínsecamente”.

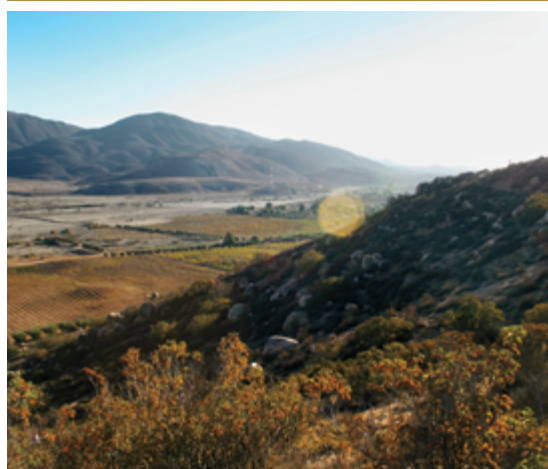
En el caso de la planeación de la escuela de arte culinario, más allá del diseño arquitectónico, buscaron generar un beneficio para la sociedad. La escuela actualmente promueve la innovación en un contexto donde la gastronomía de Tijuana se abre paso.

ÍNDICE DE RESILIENCIA



ENCUENTRO GUADALUPE

Antes



El proyecto está en una zona de chaparrales que los desarrolladores consideraban intratable, a causa de su clima árido, además de tener una pendiente pronunciada y con rocas de grandes dimensiones.

FOTOS: CORTESÍA DEL DESPACHO

“COMO DESPACHO NO PODÍAMOS GENERAR UN CAMBIO DE FONDO EN TIJUANA; ASÍ QUE FUNDAMOS UNA ESCUELA, DONDE INSERTAMOS LA IDEA DE IMPACTO SOCIAL”

Jorge Gracia

La contribución del diseño en la escuela de gastronomía fue integrar los talleres y cocinas a los patios, para propiciar que los alumnos siempre “estén en el entorno correcto”, y no sientan que ahora están en clase y luego en recreo, explica el arquitecto.

Otro distintivo fue crear diversas sensaciones. Para lograrlo crearon una cava de granito en el subsuelo, que genera un ambiente vinícola en su interior.

El despacho tiene interés por la estética de lo transfronterizo. Por ello, para el planteamiento y desarrollo de una casa en Ensenada mezclaron sistemas constructivos de Estados Unidos y México.

Con el fin de que sus proyectos sean sostenibles, Gracia Studio diseña acabados que no requieren mantenimiento excesivo. De hecho, en muchas ocasiones la estructura es el acabado final, como en el hotel Endémico, en el Valle de Guadalupe.

“Lo hacemos para tratar de ser más eficientes en los sistemas constructivos, y también porque siempre los clientes tienden a quitarnos esos elementos extras y tratamos de que no existan”, dice el arquitecto.

El secreto para dar viabilidad a los proyectos de esta oficinas es ofrecer los costos más competitivos en el mercado, al ser ellos mismos los arquitectos, desarrolladores y constructores. “Yo puedo construir más barato que cualquier arquitecto, tratamos de hacerlo rápido porque los materiales cuestan lo mismo, pero la estética jamás se ha malbaratado, eso ha sido la clave en nuestro crecimiento”.

El Army

Jorge Gracia dice que su responsabilidad como arquitecto no termina en diseñar, desarrollar y construir, sino que tiene que ver con armar una especie de ejército que también comparta su visión y su modelo con sentido social. Así surgió la idea de crear su propio centro de entrenamiento: la Escuela Libre de Arquitectura. “Es nuestra *army*”, expresa.

La escuela nació hace un año. Está en el distrito ‘rojo’ de Tijuana, en donde rentaron una bodega abandonada, en las calles de Coahuila y Revolución. La ubicación en este punto fue con el propósito de empujar un cambio en el entorno, cuenta Gracia.

“Creamos la escuela con la intención de hacer un cambio verdadero en la ciudad”, agrega.

El proyecto atiende alumnos de Tijuana y de San Diego, Estados Unidos. “Es la región que nosotros llamamos CaliBaja”, una zona metropolitana con cualidades muy transfronterizas.

En la escuela tratan de inyectar “una semillita” a los muchachos, con el propósito de generar innovación “y no solo tener un título”. Practicar es la premisa.

El modelo educativo es que los alumnos aprenden haciendo. Las clases principales son los talleres, como el de herrería o el de carpintería, pero además los estudiantes van a obras de construcción para foguearse de manera directa. ●

Después



Gracia Studio logró que los clientes entendieran la naturaleza del lugar y valoraran sus características desérticas. Diseñaron estructuras prefabricadas construidas en Mexicali y las montaron en cuatro columnas, para mantener la naturaleza intacta.

Incluyente
Ingenioso

Líder:
**Juan Alfonso
Garduño Jardón**

Especialidad:
**Modelo alternativo
de intervención**

Web:
g3arquitectos.com

Sede:
**Querétaro,
Querétaro**

RECONSTRUIR LOS CIMIENTOS

G3 Arquitectos se enfoca en crear un modelo alternativo para reestructurar a las comunidades que cuentan con menos recursos.

POR: WENDY SELENE PÉREZ



Solo había un rectángulo de paredes de lámina en medio de una superficie árida, en la delegación Epigmenio González, una de las zonas menos favorecidas del municipio de Querétaro, Querétaro.

Al menos así estaba el espacio antes de que el despacho G3 Arquitectos lograra la creación del Centro Comunitario Parque Sombrerete, ahora con muros de concreto, un techo que crea una sombra generosa, pasto alrededor y algunos recubrimientos de madera. Actualmente, en su interior la gente de la comunidad se reúne a bailar, hacer zumba, organiza campamentos de verano y otra serie de actividades recreativas.

Esa intervención es solo una de las que ha realizado el despacho encabezado por Juan Alfonso Garduño Jardón. Su filosofía consiste en revalorizar lo colectivo y generar oportunidades para lo individual, dice el arquitecto.

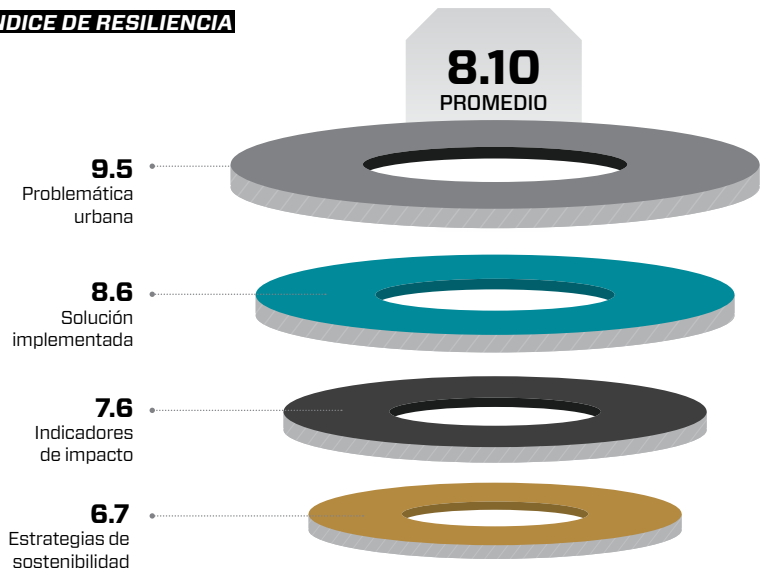
Su modelo comienza por identificar, escuchar, intervenir y reconfigurar el poblado. En este proceso lo principal es escuchar la necesidad de la comunidad.

Pero no pueden actuar en todas las zonas; algo fundamental es que la sociedad tenga una alta participación. Es por eso que el despacho cuenta con un mapa que elaboró la investigadora Stefania Biondi, del Tecnológico de Monterrey. A través de éste analizan cuáles son las zonas más marginadas en Querétaro, cuánta población tienen y cuánta gente participa en las decisiones colectivas del sitio. “Un aprendizaje claro es saber dónde intervienes”, dice Garduño.

Cuando ya está ubicado el lugar, el despacho hace una llamada para preguntar a los grupos organizados de la comunidad qué tanto colabora la ciudadanía.

Si detectan un grupo que está registrado en la delegación, le realizan estas preguntas: ¿cuántos son?, ¿cuántos forman el consejo?, ¿qué tanto se reúnen?, ¿qué han hecho? Después de hacer un balance con las respuestas empiezan a dimensionar si en realidad tienen una consistencia o no.

ÍNDICE DE RESILIENCIA



En el mapeo también incluyen la cantidad de servicios de infraestructura existentes.

Tras identificar las estrategias con las que pueden incentivar la participación, la gente empieza a agruparse y a tomar decisiones. Garduño cuenta que sin esto no es posible tener resultados.

“En el proceso, la comunidad decide cuál es el proyecto que necesita, nosotros les generamos un foro de expertos para que los asesoren y tomen una decisión informada”, explica Garduño.

El arquitecto menciona que su ser resiliente radica en que “intentamos ser conscientes de las grandes problemáticas que tenemos en las ciudades medias de México, y esos no son retos cualquiera”.

Agrega: “Esta resiliencia implica no solo volverte actor dentro de este proceso; incluye muchos pasos de

“INTENTAMOS SER CONSCIENTES DE LAS GRANDES PROBLEMÁTICAS QUE TENEMOS EN LAS CIUDADES MEDIAS DE MÉXICO, Y ESTOS NO SON RETOS CUALQUIERA”

Juan Alfonso Garduño Jardón

financiación, como moverte en un contexto donde no hay recursos y la gente no quiere darlos”.

Otros de sus proyectos en Querétaro son el Taller Activo, La Capilla y Menchaca II. Aparte de esa ciudad intervinieron una zona de casas de interés social abandonadas en Mexicali, Baja California.

Cada proyecto promedia 100,000 pesos. “Incluso menos: 80,000 pesos”, especifica el arquitecto. Conseguir los recursos también requiere tiempo. El ITESM les dona 20,000 pesos cuando le presentan la iniciativa, y ese recurso lo invierten principalmente en acero.

La conceptualización del proyecto arquitectónico se basa en qué recursos tienen disponibles, puede ser dinero o materiales, ya sea reciclados o los que están a la mano.

Esa es una estrategia donde hay donantes y voluntarios, explica Garduño. Y algo muy importante: “La comunidad en donde trabajamos siempre debe participar, aun las señoras que no pueden construir preparan la comida”.

Un modelo análogo

El Taller Activo es un modelo ciudadano alternativo de intervención, que solucionó la carencia de un centro comunitario en Querétaro.

La idea rectora surgió durante una clase de Diseño y Construcción Participativa del Tecnológico de Monterrey. La universidad destinó 20,000 pesos, Cemex proporcionó cilindros de prueba como material de reciclado, y alumnos de la Universidad de Cambridge fueron voluntarios para la construcción.

El Centro Comunitario mide 190 m², y está en Cerro Sombrero 961. Cada miércoles, entre 70 y 200 personas se reúnen ahí. La comunidad empieza a incluir proyectos productivos para volverlo sustentable. “En Querétaro está el único centro comunitario que es autogestionado 100% por las personas”, asegura el arquitecto Garduño. ●

ALTOS DE SAN PABLO

Antes



Carencia de servicios, de espacio público e infraestructura, y altos índices de marginalidad definían el territorio de Altos de San Pablo, en la Delegación Epigmenio González, municipio de Querétaro.

FOTOS: CORTESÍA DEL DESPACHO

Después



G3 Arquitectos aplicó un proyecto llamado ‘Territorio de Empoderamientos Colectivos’, para incentivar la participación de la comunidad, iniciando con la creación de un centro comunitario.



Criticos

Reestructurador

Líder:
**Mario
Medina**

Especialidad:
**Reciclaje en la
construcción**

Web:
**arquitectura
biosustentable.com**

Sede:
**Ciudad
de México**

EFICIENCIA RESIDUAL

Recuperar, reutilizar, reducir y reciclar es el mantra del despacho, que ahorra 40% en emisiones y hasta 30% en inversión.

POR: JESSICA BIGIO



Mario Medina, fundador de Arquitectura Biosustentable, descubrió su misión de vida mientras paseaba con su hijo alrededor de un lago en el poniente de la Ciudad de México, cerca del Centro Ceremonial Otomí.

Al ver que había excursionistas que ensuciaban el espacio, los dos se dieron a la tarea de visitarlo y limpiarlo semanalmente durante casi un año.

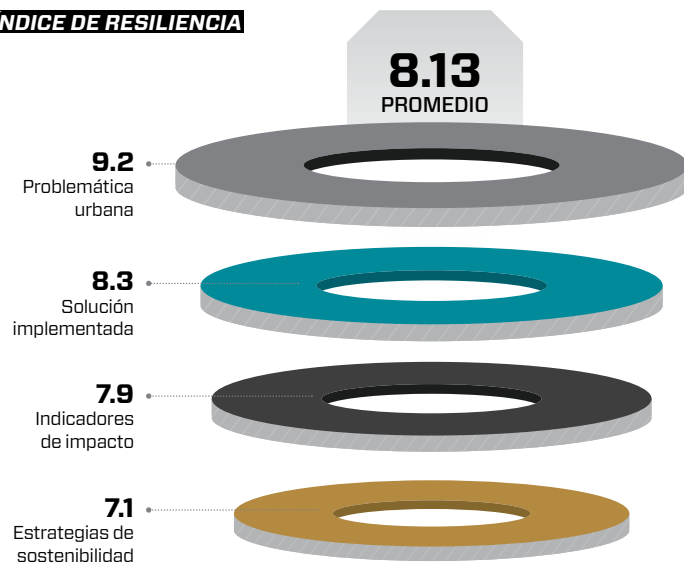
Sin embargo, un día no pudieron realizar el trabajo ellos solos. “Llegó la civilización al lugar, las quesadillas, los caballos y, sobre todo, el cascajo y el escombro”, cuenta. Para entonces, Medina ya era arquitecto y empezó a cuestionarse qué destino tenían estos residuos en la ciudad. “En el municipio no había nadie que se hiciera cargo y vi que el daño ecológico era irreversible”, apunta.

A partir de ahí, Medina decidió llevar su arquitectura un paso adelante y hoy desarrolla proyectos donde se mitigan los residuos de construcción. A través de su programa 4R (recupera, reutiliza, reduce y recicla) ha conseguido que sus clientes ahorren hasta 30% en el Capex —o gastos de capital— y en los costos operativos (Opex). Para lograrlo, su despacho implementa sistemas de ahorro energético fotovoltaicos y de aerogeneración eléctrica, además de métodos termosolares para calentar el agua. “Creamos soluciones de arquitectura sustentable y resiliente al alcance de prácticamente cualquier empresa”, señala.

La eficiencia de estos procesos se comprueba en proyectos como las oficinas de la empresa japonesa Ricoh, en la colonia Reforma Social de la Ciudad de México. En 2013, Arquitectura Biosustentable ubicó los espacios del edificio analizando la trayectoria solar, priorizando el acceso de luz natural al interior y logrando que funcione con solo 25% de luz artificial.

Además, consiguieron que 85% de sus materiales de construcción fueran producidos en México y fabricados a menos de 360 km, disminuyendo las emisiones de CO₂ que genera su transporte. También redujo las alturas de los techos para que circulara menos aire

ÍNDICE DE RESILIENCIA



caliente y así utilizar aire acondicionado de menor consumo. Esta medida se tradujo en un ahorro de 56,611 kw y 78,540 pesos al año.

Gracias a estas técnicas, la inversión de Ricoh se redujo 30% en desarrollo por metro cuadrado, en comparación con otros proyectos similares. Las instalaciones funcionan con 40% del consumo de ahorro energético que marcan las normas oficiales. “Es un ejemplo valioso de cómo hacer más con menos”, dice Medina.

Otro proyecto del que el arquitecto está particularmente orgulloso es la reconstrucción de un edificio de oficinas, que se llevó a cabo en 2007. El inmueble es sede de la red de agencias de publicidad McCann Erickson, y no había sido modificado desde la década de los 80, por lo que la empresa estaba considerando demolerlo. Arquitectura Biosustentable le presentó

“POTENCIALIZAMOS LA INVERSIÓN DEL CLIENTE POR MEDIO DEL RECICLAJE Y LA REUTILIZACIÓN”

Mario Medina

OFICINAS DE RICOH

Antes

FOTOS: CORTESÍA DEL DESPACHO



El edificio ubicado en la colonia Reforma Social está orientado de acuerdo a la trayectoria solar. El despacho redujo la altura de los techos para evitar la circulación de aire caliente.

Después



La empresa ahorró 30% de inversión en la construcción, frente a proyectos similares, y 40% en el consumo de energía, gracias a prácticas de ventilación natural y materiales de bajo mantenimiento.

un proyecto de remodelación basado en sus 4R, que al final significó un ahorro de un millón de dólares.

Gran parte de ello se logró gracias a que el despacho descubrió materiales que podían recuperarse, ocultos en el interior de los muros, además de otros elementos que clasificó minuciosamente, eliminando algunos que podían atentar contra la seguridad de la obra, como el cableado eléctrico, y los reutilizó en la remodelación.

En total recicló 75% de los componentes existentes, dejando de producir 320 toneladas de desechos tóxicos. Medina hace hincapié en que, además, el desmontaje de estos materiales generó nuevos empleos. Como en el caso anterior, crearon espacios abiertos con ventilación e iluminación natural que redujeron el consumo energético de la compañía.

La firma recibió un premio por su trabajo en pro del medioambiente, de manos de la Comisión Nacional del Agua (Conagua), la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).

Crear conciencia

El arquitecto reconoce que uno de los desafíos diarios es que las autoridades no difunden ni apoyan lo suficiente estos casos de éxito, lo que desaprovecha la oportunidad de exponer los proyectos que son viables en México y en otras economías emergentes. “Estamos en las puertas de una posible crisis económica y creemos que esta puede ser una oportunidad importante”, apunta.

Todavía hay temor y desconocimiento sobre la reutilización de elementos que provienen del reciclaje en la construcción, opina el arquitecto. Aunque aclara que cada vez hay más conciencia de los beneficios, la gente relaciona estos procedimientos con certificaciones que no están al alcance de todos. “La resiliencia es algo que inició desde el principio de la humanidad y la arquitectura debe estar relacionada con el medioambiente en su totalidad”, dice. “Eso significa que deberían ser mucho menos costosas las construcciones que se visualizan bajo estos términos”. ●

Incluyente
Ingenioso

Líder:
**Juan Alfonso
Garduño Jardón**

Especialidad:
**Modelo alternativo
de intervención**

Web:
g3arquitectos.com

Sede:
**Querétaro,
Querétaro**

RECONSTRUIR LOS CIMIENTOS

G3 Arquitectos se enfoca en crear un modelo alternativo para reestructurar a las comunidades que cuentan con menos recursos.

POR: WENDY SELENE PÉREZ



Solo había un rectángulo de paredes de lámina en medio de una superficie árida, en la delegación Epigmenio González, una de las zonas menos favorecidas del municipio de Querétaro, Querétaro.

Al menos así estaba el espacio antes de que el despacho G3 Arquitectos lograra la creación del Centro Comunitario Parque Sombrerete, ahora con muros de concreto, un techo que crea una sombra generosa, pasto alrededor y algunos recubrimientos de madera. Actualmente, en su interior la gente de la comunidad se reúne a bailar, hacer zumba, organiza campamentos de verano y otra serie de actividades recreativas.

Esa intervención es solo una de las que ha realizado el despacho encabezado por Juan Alfonso Garduño Jardón. Su filosofía consiste en revalorizar lo colectivo y generar oportunidades para lo individual, dice el arquitecto.

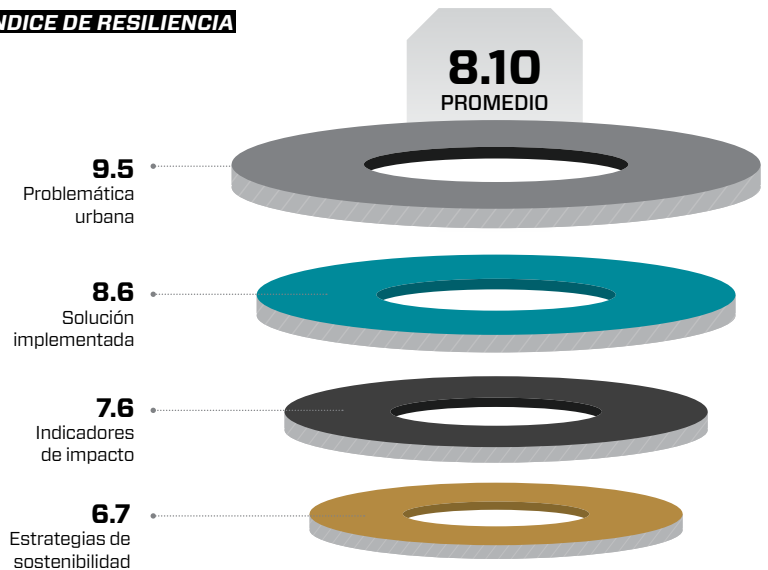
Su modelo comienza por identificar, escuchar, intervenir y reconfigurar el poblado. En este proceso lo principal es escuchar la necesidad de la comunidad.

Pero no pueden actuar en todas las zonas; algo fundamental es que la sociedad tenga una alta participación. Es por eso que el despacho cuenta con un mapa que elaboró la investigadora Stefania Biondi, del Tecnológico de Monterrey. A través de éste analizan cuáles son las zonas más marginadas en Querétaro, cuánta población tienen y cuánta gente participa en las decisiones colectivas del sitio. “Un aprendizaje claro es saber dónde intervienes”, dice Garduño.

Cuando ya está ubicado el lugar, el despacho hace una llamada para preguntar a los grupos organizados de la comunidad qué tanto colabora la ciudadanía.

Si detectan un grupo que está registrado en la delegación, le realizan estas preguntas: ¿cuántos son?, ¿cuántos forman el consejo?, ¿qué tanto se reúnen?, ¿qué han hecho? Después de hacer un balance con las respuestas empiezan a dimensionar si en realidad tienen una consistencia o no.

ÍNDICE DE RESILIENCIA



En el mapeo también incluyen la cantidad de servicios de infraestructura existentes.

Tras identificar las estrategias con las que pueden incentivar la participación, la gente empieza a agruparse y a tomar decisiones. Garduño cuenta que sin esto no es posible tener resultados.

“En el proceso, la comunidad decide cuál es el proyecto que necesita, nosotros les generamos un foro de expertos para que los asesoren y tomen una decisión informada”, explica Garduño.

El arquitecto menciona que su ser resiliente radica en que “intentamos ser conscientes de las grandes problemáticas que tenemos en las ciudades medias de México, y esos no son retos cualquiera”.

Agrega: “Esta resiliencia implica no solo volverte actor dentro de este proceso; incluye muchos pasos de

“INTENTAMOS SER CONSCIENTES DE LAS GRANDES PROBLEMÁTICAS QUE TENEMOS EN LAS CIUDADES MEDIAS DE MÉXICO, Y ESTOS NO SON RETOS CUALQUIERA”

Juan Alfonso Garduño Jardón

financiación, como moverte en un contexto donde no hay recursos y la gente no quiere darlos”.

Otros de sus proyectos en Querétaro son el Taller Activo, La Capilla y Menchaca II. Aparte de esa ciudad intervinieron una zona de casas de interés social abandonadas en Mexicali, Baja California.

Cada proyecto promedia 100,000 pesos. “Incluso menos: 80,000 pesos”, especifica el arquitecto. Conseguir los recursos también requiere tiempo. El ITESM les dona 20,000 pesos cuando le presentan la iniciativa, y ese recurso lo invierten principalmente en acero.

La conceptualización del proyecto arquitectónico se basa en qué recursos tienen disponibles, puede ser dinero o materiales, ya sea reciclados o los que están a la mano.

Esa es una estrategia donde hay donantes y voluntarios, explica Garduño. Y algo muy importante: “La comunidad en donde trabajamos siempre debe participar, aun las señoras que no pueden construir preparan la comida”.

Un modelo análogo

El Taller Activo es un modelo ciudadano alternativo de intervención, que solucionó la carencia de un centro comunitario en Querétaro.

La idea rectora surgió durante una clase de Diseño y Construcción Participativa del Tecnológico de Monterrey. La universidad destinó 20,000 pesos, Cemex proporcionó cilindros de prueba como material de reciclado, y alumnos de la Universidad de Cambridge fueron voluntarios para la construcción.

El Centro Comunitario mide 190 m², y está en Cerro Sombrero 961. Cada miércoles, entre 70 y 200 personas se reúnen ahí. La comunidad empieza a incluir proyectos productivos para volverlo sustentable. “En Querétaro está el único centro comunitario que es autogestionado 100% por las personas”, asegura el arquitecto Garduño. ●

ALTOS DE SAN PABLO

Antes



Carencia de servicios, de espacio público e infraestructura, y altos índices de marginalidad definían el territorio de Altos de San Pablo, en la Delegación Epigmenio González, municipio de Querétaro.

FOTOS: CORTESÍA DEL DESPACHO

Después



G3 Arquitectos aplicó un proyecto llamado ‘Territorio de Empoderamientos Colectivos’, para incentivar la participación de la comunidad, iniciando con la creación de un centro comunitario.

Flexible

Propositivo

Sustentable

Líder:
Iñaki
Echeverria

Especialidad:
Paisaje
y urbanismo

Web:
inakiecheverria.com

Sede:
Ciudad
de México

APUESTA POR LA MULTIFUNCIONALIDAD

El despacho se reinventa con cada diseño: crea proyectos que se adaptan al contexto en el que se insertan y responden a problemas urbanos.

POR: MIRNA GUTIÉRREZ GÓMEZ



Los valores del despacho de Iñaki Echeverría se orientan a un enfoque multidisciplinario. Para ofrecer soluciones específicas a condiciones complejas, el arquitecto basa su metodología de trabajo en el acercamiento a los problemas urbanos. La

firma persigue el bien común a través del diseño, para crear ambientes habitables tanto para el desarrollo social, como de las localidades o regiones que intervienen.

Para Echeverría, el paisaje representa una oportunidad de hacer urbanismo, en especial en las ciudades. “Crear una ciudad es muy parecido a hacer un jardín, no tienes que preocuparte de dibujar las flores, sino que controlas otros mecanismos indirectos que te permiten que las cosas funcionen y tengan un cierto desempeño, sin necesidad de un control absoluto, lo que nos da mucha libertad”.

Esta confianza lo llevó a explorar diversos campos e involucrarse con la infraestructura, que al vincularla con la arquitectura genera un contexto dinámico.

“Nos encontramos en un momento en el que ya no nos podemos dar el lujo de que la infraestructura sea monofuncional”.

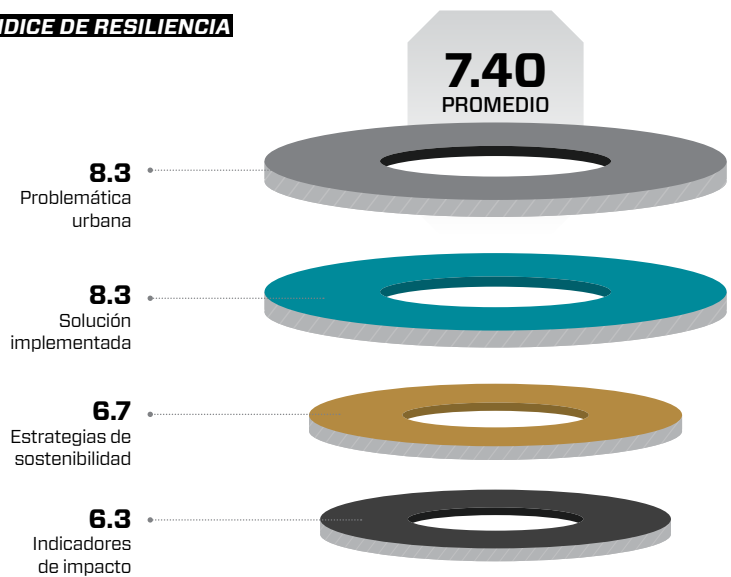
Más allá de la propuesta

Una cualidad que caracteriza a la firma es la capacidad de ir más allá en todos sus proyectos. A través de “las preguntas correctas” buscan materializar ideas que ofrezcan soluciones al problema planteado.

El proyecto Parque Ecológico Atlacomulco, ubicado en el Estado de México, tiene como objetivo posicionar el sitio como la pieza más importante de infraestructura verde del municipio, al contar con 79,000 m² de jardines y bosques, y 22,611 m² de cuerpos de agua.

El diseño se encaminó a mezclar ecología y tecnología, integrando fuentes interactivas, un tren periférico, instalaciones deportivas, ciclistas, observatorio de aves y una plaza de eventos culturales, todo a través de un desarrollo integral y respetuoso con el medioambiente.

ÍNDICE DE RESILIENCIA



Consiguieron que el lago se alimentara con agua previamente tratada por varios humedales semisuperficiales, lo que crea un sistema hídrico interno de bajo consumo energético. El uso de materiales como ladrillo vitrificado y piedra local garantizan un bajo mantenimiento y el aprovechamiento de los recursos.

“La propuesta era hacer un polideportivo y nosotros ofrecimos realizar un parque ecológico con el mismo presupuesto”, comenta el arquitecto. “La idea en este tipo de diseños es procurar hacer uso de la fauna y flora nativa, de manera que son proyectos resilientes que no requieren mantenimiento, ni de ningún tratamiento de riego para funcionar en el espacio en el que se insertan”, agrega.

También creó el proyecto para un conjunto de edificaciones para la salud en la Ciudad de México, que

“BUSCAMOS QUE LOS PROYECTOS SE ACOMODEN AL SITIO EN EL QUE SE INSERTAN, POR LO QUE SON CAPACES DE RESISTIR LOS PROCESOS QUE PUEDAN DAÑARLOS”

Iñaki Echeverría

PARQUE ECOLÓGICO ATLACOMULCO

Antes

FOTOS: CORTESÍA DEL DESPACHO



La propuesta era construir un polideportivo en un área verde que contaba con bosques y cuerpos de agua.

El despacho incluyó un parque por la misma inversión. Utilizaron materiales locales que requieren menos mantenimiento.

contempla una escuela de enfermería y dos clínicas para niños, que serán un generador de cambio al plantear una reconfiguración urbana e integrar a la población en temas de bienestar de salud física y mental.

Echeverría explica que la densidad que pedía el proyecto para realizar los edificios acababa con todos los árboles y áreas verdes. “Lo que hicimos fue proponer un polígono de actuación en donde podíamos verticalizar los metros para salvar todo el terreno, tener captación de agua y convertirlo en un tema de huerto urbano, donde se den cursos de nutrición y hacer más asequible el alimento sano”.

La propuesta arquitectónica se basó en el análisis del terreno. Se respetó más de 79% de la superficie vegetal existente. El volumen arquitectónico es orientado para el óptimo aprovechamiento de luz natural y ventilación, mientras que las fachadas prefabricadas de concreto, aligerado con fibra de vidrio, funcionan como aislamiento térmico al evitar el sobrecalentamiento y conseguir el uso eficiente de energía.

Después



La cartera de proyectos del despacho abarca desde soluciones de recuperación y remediación ambiental y estrategias territoriales, hasta diseño de paisaje y ciudad, arquitectura y producción de estructuras de escala doméstica. La flexibilidad entre disciplinas hace posible esta diversidad.

Provenir de una familia de ciencia lo ha llevado a descubrir nuevos terrenos y, con ello, a realizar investigación sobre diversas tecnologías. Actualmente estudia el tratamiento de aguas y residuos sólidos, por lo que trabaja con instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en varios proyectos. Por ejemplo, tratar aguas que contienen metales pesados a través de humedales. También mantiene pláticas con empresas mineras para convertir algunos de sus campos industriales en espacios verdes.

“Estamos replanteado constantemente nuestros objetivos y la forma en que hacemos las cosas, lo que intrínsecamente implica la necesidad de cambio”, afirma Echeverría. ●



Pionero
Restaurador

Líder:
**Enrique
Abaroa**

Especialidad:
**Diseño de paisaje
y obras urbanas**

Web:
**urbanlandscape.
com.mx**

Sede:
**Garza García,
Nuevo León**

EL TRAZO DE LA EXPERIENCIA

La recuperación de espacios urbanos es un sello que identifica a la firma, que fue fundada hace casi 50 años.

POR: JESSICA BIGIO



Enrique Abaroa, fundador del despacho Urban Landscape, se declara un eterno enamorado de Monterrey, su ciudad adoptiva. Aunque nació en Guadalajara, ha realizado la gran mayoría de sus obras en la capital regiomontana, y, entre su catálogo, están la segunda fase del famoso Parque Fundidora y el Canal de Santa Lucía, iniciada en 1986 y que continúa su rehabilitación.

Abaroa cuenta que la arquitectura resiliente le interesa desde su época de estudiante, cuando pocos proyectaban los exteriores. Por eso se especializó en arquitectura de paisaje y se lanzó a recuperar espacios urbanos, algo que considera fundamental para mejorar la calidad de vida de las personas y generar un cambio positivo en el país.

“Siempre pienso en cómo lograr que sean espacios vivos, que congreguen personas. Que sean lugares donde la gente pueda pasar parte de su tiempo libre e incrementar su calidad de vida”, dice.

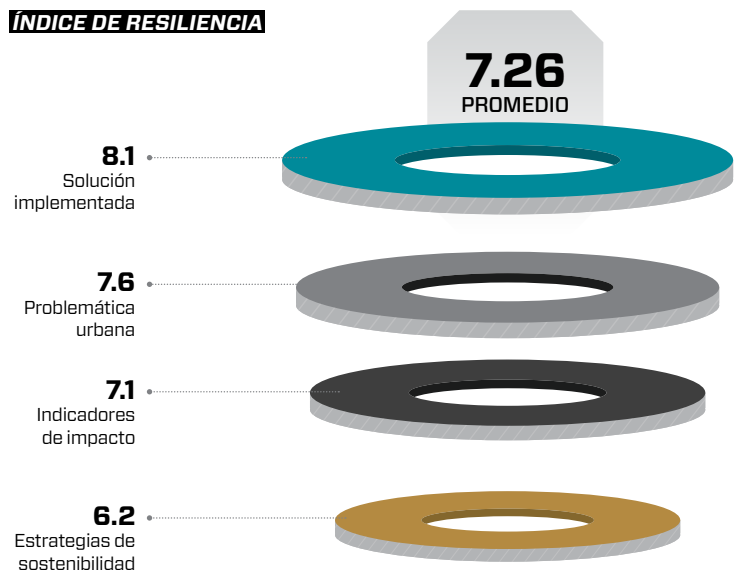
Con esta premisa, en 1991 decidió contribuir a la configuración de un parque de gran alcance, que hoy es la principal reserva ecológica de Monterrey.

El lugar donde está el Parque Fundidora se encontraba en estado de abandono. Además, el entorno urbano del barrio antiguo y las colonias del centro de la capital neoleonesa necesitaban un impulso; requerían un proyecto que pudiera conectar la MacroPlaza con la Fundidora. La solución de Urban Landscape fue construir un canal fluvial, que no atraviesa ninguna calle y que cuenta con amplios andadores peatonales a los lados.

Lograrlo no fue fácil. El arquitecto menciona que durante el proyecto, terminado en 2001, mantuvieron una constante sinergia entre los diferentes actores sociales, incluyendo al gobierno, la comunidad y la iniciativa privada.

Realizaron un sinnúmero de reuniones entre los involucrados, estableciendo necesidades y soluciones en conjunto. En ese contexto, se fundó un Fideicomiso

ÍNDICE DE RESILIENCIA



que todavía se encarga de darle mantenimiento al Parque y al Canal Santa Lucía.

En el terreno, antes ocupado por la industria Peñoles, ofrecieron soluciones innovadoras para limpiarlo de arsénico y otros metales pesados, y así consiguieron optimizar recursos.

Primero hicieron un estudio para detectar la distribución de la contaminación en el lugar, cuenta el arquitecto. Después mandaron la parte más contaminada, que era poca, al tiradero de desechos tóxicos, y la porción restante fue cubierta con una capa de pintura impermeable.

También realizaron una serie de lomas para dirigir los escurrimientos a pozos de absorción, sin tocar partículas contaminadas. Arriba diseminaron una capa de tierra vegetal para sembrar árboles y algunas

“NUESTROS PROYECTOS SON EDUCATIVOS; VAMOS APRENDIENDO A VIVIR EN UN LUGAR LIMPIO, CUIDADO Y VIGILADO”

Enrique Abaroa

plantas. “Lo contaminado lo aislamos totalmente”, menciona el líder de Urban Landscape.

Además de darle un espacio de convivencia a la población de Monterrey, el proyecto generó un atractivo turístico a la ciudad, favoreciendo su economía y posicionándola en el mapa de las llamadas ‘marca ciudad’.

Construidos como proyectos autosustentables, tanto el Parque como el Paseo siguen desarrollándose y complementándose con proyectos alternativos. El Plan Maestro de Parque Fundidora fue realizado por el arquitecto Eduardo Terrazas.

El despacho de Abaroa ha mantenido una comunicación constante con las administraciones para aportar valor. De hecho, impulsó la siembra de 15,000 árboles en el terreno de La Fundidora.

En sus casi 50 años de carrera profesional, el líder de esta oficina no ha dejado de estudiar, pues la investigación es fundamental en cada obra, e incluso confiesa que está involucrado en innumerables proyectos, muchos de los cuales no son remunerados, pero uno que sí, es la regeneración de una calle en el centro de Monterrey, que considera banquetas más amplias, carriles más reducidos y la construcción de una ciclovía.

También empezaron un proyecto urbano en Acaapulco, que de momento está definido por los problemas de violencia que golpean a la ciudad.

El arquitecto opina que la inseguridad es uno de los mayores retos para su trabajo, pero al mismo tiempo es una de las problemáticas que pueden ser contrarrestadas con obras arquitectónicas y propuestas de rescate urbano.

Desde su punto de vista, los espacios donde conviven ciudadanos de todas las clases sociales generan armonía, entonces las personas los sienten como suyos, por lo que se vuelven sus propios vigilantes.

“Son ojos que ven, que les piden a las autoridades que mantengan sus espacios”, dice Abaroa.

“Nuestros proyectos son educativos; con su desarrollo vamos aprendiendo a vivir en un lugar limpio, cuidado y vigilado”, expresa. ●

CANAL DE SANTA LUCÍA

Antes



Existía un aislamiento entre Fundidora y el centro. Requerían un proyecto que pudiera ligar la Macroplaza con el Parque, y así dar un impulso al barrio antiguo y a las colonias del centro de Monterrey.

Después



El resultado fue el Canal de Santa Lucía, que además de rescatar el río de nombre homónimo, unió en un parque lineal la Macroplaza y el Parque, que hoy visitan 8 millones de personas cada año.

*Emprendedor
Estratega
Visionario*

Líder:
**Kenji López
Rivera**

Especialidad:
**Construcción
sustentable**

Web:
greenfield.com.mx

Sede:
**Garza García,
Nuevo León**

A PARTIR DE LA ESCASEZ

Con una base multidisciplinaria, Greenfield logró integrar juventud y experiencia en un equipo que calcula los riesgos, pero también los enfrenta.

POR ANA LAURA MALDONADO



royectar en condiciones de escasez deriva en las soluciones más eficientes, ya que las circunstancias acotan y obligan a resolver la problemática existente. Para Kenji López Rivera, líder del despacho Greenfield, establecido en Nuevo

León, en eso consiste la verdadera labor del arquitecto, y el punto donde reside su capacidad de resiliencia.

“Un proyecto resiliente es el que se hace a partir del conocimiento de las condiciones adversas en las que se desarrolla, y las utiliza a su favor, como un impulso para mejorar y no como una desventaja”, opina.

A ocho años de su fundación, Greenfield desarrolla soluciones de diseño en diferentes escalas y entornos, mediante proyectos de regeneración cuya propuesta de valor corre a cargo de un equipo multidisciplinario, formado por profesionales jóvenes y experimentados, que aportan sus conocimientos en las áreas de construcción, arquitectura, bienes raíces, finanzas, desarrollo social y administración.

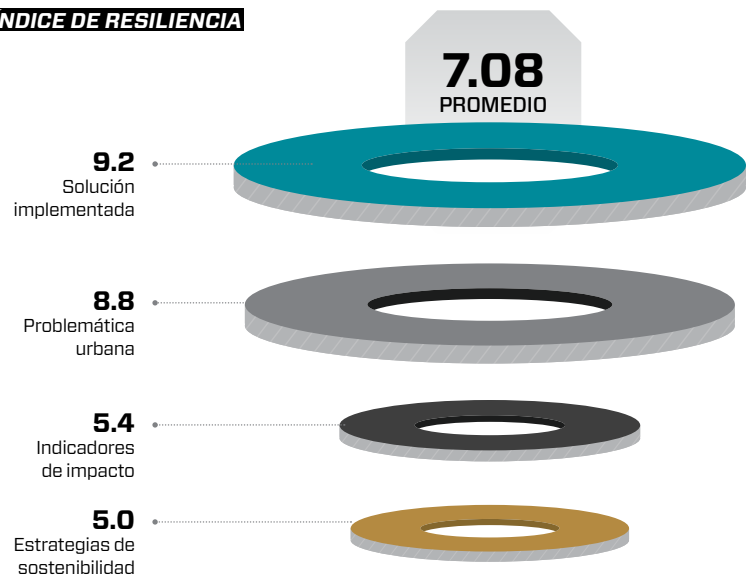
Uno de sus proyectos es La Cueva, un espacio neutro, de convivencia y contemplación, desarrollado con inversión privada dentro de la reserva ecológica Maderas del Carmen, en Coahuila. Se trata de un terreno de 40,000 hectáreas dedicadas a la conservación de especies en peligro de extinción, y a la proliferación de otras que ya habían desaparecido en el país.

“Tuvimos muchas limitaciones, desde un presupuesto bajo, hasta el aislamiento del terreno, situado a 800 km de Monterrey. Pero nos propusimos ejecutar un proyecto que hablara con el contexto, por lo que optamos por un diseño muy simple, construido con materiales recuperados en la misma zona”, cuenta López.

Los elementos utilizados se obtuvieron de ranchos y bancos de arena, ubicados a no más de 10 km a la redonda. Las láminas y durmientes los rescataron de antiguas infraestructuras, y los muros los construyeron con tierra y piedras del lugar.

Hicieron el sistema constructivo de concreto, piedra de río, madera de pino y tierra apisonada, que son

ÍNDICE DE RESILIENCIA



materiales que lograron mimetizar las texturas y relieves de la fachada con el entorno.

“El mayor aprendizaje fue saber que, como arquitectos, tenemos que entender el gran valor y las virtudes humanas y materiales con las que contamos, para poder usarlas de la mejor manera”, comenta.

Al interior del edificio, cuya orientación provee de iluminación natural, establecieron un espacio social que incluye un gran comedor y sala de juntas, estancia, desayunador, medio baño, cava, cocineta y espacio semitechado para asadores. En el exterior, dos terrazas proporcionan amplias vistas hacia la montaña.

Además de su valor estético y arquitectónico, la importancia de este proyecto radica en la invitación que hace a sus visitantes para reflexionar sobre la conservación del medioambiente. Por otro lado, también ha logrado atraer inversionistas y autoridades gubernamentales interesadas en extender este concepto.

“LA VERDADERA LABOR DEL ARQUITECTO CONSISTE EN PROYECTAR EN CONDICIONES DE ESCASEZ”

Kenji López Rivera

VIVIENDA EN SAN PEDRO GARZA GARCÍA

Antes

FOTOS: CORTESÍA DEL DESPACHO



Algunas de las viviendas estaban vacías o en malas condiciones. Los vecinos, al principio, se mostraron renuentes al proyecto.

El despacho autofinanció un prototipo antes de llamar la atención de la iniciativa privada. El barrio se volvió más denso y diverso.

Después



Para López, la forma en la que vivimos en las ciudades “no es humana”. “Cada vez gastamos más recursos en cumplir nuestras necesidades básicas”, sentencia el arquitecto, quien junto con su despacho propuso un proyecto que consiste en rehabilitar inmuebles para combinar, de manera equilibrada, el área de vivienda con oficinas, comercios, talleres y trabajo, con el fin de diversificar los usos de la ciudad.

“Este concepto parte de la idea de que las zonas que alguna vez fueron consideradas de riesgo son barrios mágicos con gran oferta de oficios y servicios, donde la gente se conoce y se cuida. Identificamos que en estos lugares ya hay una vida previa y esa es su mayor virtud, lo único que debíamos hacer era renovar la estructura inmobiliaria”, cuenta.

La zona que eligió fue el municipio de San Pedro Garza García, Nuevo León, donde ofreció a los vecinos rehabilitar sus viviendas para arrendar una parte a jóvenes que, así, tienen un lugar desde donde pueden llegar caminando a los lugares de estudio y trabajo.

A los propietarios se les comunicó los beneficios que obtendrían con este modelo: evitar la migración a otras zonas de la ciudad, contar con empleo en el barrio y tener la oportunidad de hacer crecer su patrimonio; sin embargo, al inicio se mostraron desconfiados al respecto.

“Tomamos en cuenta esas opiniones y las convertimos en conocimiento que usamos a nuestro favor, dentro de un proceso de adaptación continua que nos llevó a pensar en un sistema de proyecto que se fortaleciera cada vez y, a largo plazo, pudiera cimentarse a sí mismo”, dice el joven arquitecto.

Entonces, Greenfield optó por autofinanciar un prototipo, que terminó de construirse en diciembre de 2015. Desde que se encontraba en proceso, este ejercicio piloto atrajo la atención de los vecinos, que se convencieron de aportar sus propiedades, así como de inversionistas privados y bancos que desean constituir una zona densa y diversa, en la que los vecinos tengan lo que necesiten al alcance de la mano. ●

A TODOS NUESTROS PARTICIPANTES

¡GRACIAS!

Aflo Arquitectos | Agraz Arquitectos | AGVA Taller de Arquitectura | AHAUniverso | Ambrosi | Etchegaray | Amorphica | Ares Arquitectos | Arquinteg | Arquiplan (Buro de Planificación y Arquitectura) | Arquitectura Biosustentable México | ARQXIOMA | AT103 | Axis Pepe | Bandada! studio | Barragán Moreno, Creadores de Espacios | bgp arquitectura | Bioarquitectura | CARTE Arquitectos | CENTRAL DE ARQUITECTURA | Constructora Cimeta | Craft Arquitectos | Dellekamp Arquitectos | DgL | Duarte Aznar Arquitectos S.C.P. | Echauri Morales Arquitectos | EDAA | Estrategias para el Desarrollo de Arquitectura | Edmonds International | Estudio 3.14 | FRB Arquitectura | g3 Arquitectos | Gomez Vazquez International | GOO arquitectos | graciastudio | Greenfield | Grow Arquitectos | Grudico | Grupo ARKHOS | Grupo Asesores en Diseño y Arquitectura, GADA | Grupo de Diseño Urbano | Grupo Spazio | grupoarquitectura | GVA | HKS Arquitectos | Iñaki Echeverría | INTERURBANA | José Juan Barrera Pérez | JRA Arquitectos | LA SHOP D'ARQUITECTURA | Lenoir & Asociados | Lighteam Gustavo Avilés | LM Arkylab | MANUEL TORRES DESIGN | MarqCó by Covadonga Hernández | MAYER HASBANI | Migdal Arquitectos | Miguel Montor | JCNAME Arquitectos | Oficina de Arquitectura | OXÍGENO ARQUITECTURA | Pladis | PLUG | rdIp Arquitectos | Reequilibrium Consulting de México | RZERO estudio de arquitectura | Serrano Monjaraz Arquitectos | SPACE INTERNACIONAL | TACO taller de arquitectura contextual | Taller de arquitectura ADG | Taller de Arquitectura Contextual TAC | Taller Estilo Arquitectura | Urban Landscape | usoarquitectura | V&FO Arquitectos | Vanguardia Arquitectos | Viramontes Arquitectos Asociados - VAA | Visión Urbana y Asociados | ZD+A | ZVA Group

DIEGO ALVAREZ



El Consejo Editorial de este año estuvo integrado por especialistas en áreas como arquitectura, urbanismo y resiliencia.